ANDORRA 24 · EDICIÓN NOCHE

lunes, 2 de noviembre de 2026, 23:35

EDICIÓN DE NOTICIAS

1. Los médicos alertan de la falta de neurólogos y reumatólogos

Empecemos por la sanidad. El presidente del Colegio Oficial de Médicos, Albert Dorca, advierte que Andorra podría quedarse con sólo dos neurólogos cuando se jubile a uno de los tres profesionales que ejercen actualmente en el país. También habla de un único reumatólogo para una población superior a los noventa mil habitantes. Son cifras expuestas en una entrevista por el representante de los médicos, no un censo de plazas verificado de forma independiente. Dorca cuestiona, además, que las veintitrés incorporaciones médicas anunciadas por el Gobierno equivalgan necesariamente a veintitrés profesionales a jornada completa: algunas podrían corresponder a guardias o visitas parciales. El problema no se resuelve contando nombres. Hay que saber cuántas horas efectivas de atención se ofrecen, qué especialidades faltan y cuánto deben esperar los pacientes.

2. Las cien plazas extraordinarias del examen A1 de catalán se agotan en un minuto

Pasamos a la lengua. Las cien plazas extraordinarias para el examen oficial de catalán de nivel A1 se agotaron en sólo un minuto, según la información difundida hoy. La prueba está prevista para el trece de noviembre en Sant Julià de Lòria y se dirige especialmente a personas que necesitan acreditar este nivel para renovar el permiso de residencia. Se anuncia una convocatoria ordinaria para enero, pero esto no resuelve automáticamente la situación de quien tenga un plazo administrativo anterior. Si la Administración exige una acreditación, también debe explicar cuántas personas la necesitan, cuántas plazas ofrece y qué solución da a quien no puede inscribirse a tiempo.

3. La campaña Mujer la cara denuncia la violencia machista digital

En derechos de las mujeres, tres entidades han presentado la campaña Dona la cara, que este noviembre pone el foco en los insultos, las amenazas y el acoso machista en los espacios digitales. El Instituto Andorrà de les Dones, Acció Feminista y la Asociación de Mujeres de Andorra quieren mostrar mensajes denigrantes y reclamar responsabilidades, también cuando se esconden detrás de perfiles anónimos. La iniciativa llega después del feminicidio de la semana pasada, que las entidades han condenado. Es una campaña de sensibilización anunciada hoy, no una nueva ley ni una garantía de que los agresores sean identificados. El reto es concreto: proteger a las víctimas, investigar las amenazas y distinguir los delitos de las opiniones amparadas por la libertad de expresión.

4. ARPA reclama más tiempo para enmendar la ley de bienestar animal

Otra discusión legislativa afecta a los animales de compañía. La asociación ARPA ha pedido más tiempo para presentar enmiendas al proyecto de ley de protección y bienestar animal. Entre sus propuestas se encuentran evitar prohibiciones automáticas de tener mascotas en las viviendas, sustituirlas por criterios proporcionados de seguridad y convivencia, y reforzar el control de la cría y la venta por internet. Son peticiones de la entidad, no cambios legales aprobados. La cuestión es si el texto final protegerá a los animales y vecinos con normas aplicables, sin confundir una propuesta cuyo derecho ya exista.

5. FEDA agota los certificados renovables del sello Luz Verde

Acabamos con energía. FEDA asegura que, por tercer año consecutivo, se han agotado los certificados del sello Llum Verda vinculados a la producción renovable andorrana. Según la compañía, el programa ha comercializado este año certificados correspondientes a ciento veintidós coma veintinueve gigavatios hora de producción del dos mil veinticinco. Una parte, treinta y cinco coma noventa y cuatro gigavatios hora, corresponde a energía eólica adquirida en España, y no a generación nacional. FEDA habla de más de quince mil toneladas de emisiones evitadas, una estimación institucional que requeriría conocer la metodología para su evaluación. Los certificados acreditan un origen renovable atribuido al consumo, pero no deben confundirse con un aumento automático de la capacidad de producción del país.